

ONUSIDA advierte de que la crisis de financiación pone en peligro décadas de progreso

La agencia de la ONU especializada en SIDA, ONUSIDA, acaba de publicar el informe *SIDA, crisis y el poder de transformar*, que muestra “una crisis de financiación histórica” de los programas para la eliminación del VIH y del sida. El organismo hace un llamamiento urgente: “la respuesta mundial al VIH no puede depender únicamente de los recursos nacionales. La comunidad internacional debe unirse para reducir la brecha financiera, apoyar a los países para cerrar las brechas restantes en los servicios de prevención y tratamiento del VIH, eliminar las barreras legales y sociales, y empoderar a las comunidades para que lideren el camino a seguir”.

El informe muestra notables avances en la respuesta al VIH en 2024, pero advierte de que el debilitamiento del consenso en materia de ayuda y los importantes y abruptos recortes de financiación en la respuesta al VIH en 2025 han provocado una perturbación generalizada en los sistemas de salud y recortes en el personal sanitario de primera línea, lo que ha paralizado los programas de prevención del VIH y puesto en peligro los servicios de tratamiento del VIH.

Antes de estos recortes, que han tenido un punto crítico con la retirada en 2025 de la financiación de los Estados Unidos, el informe de ONUSIDA de 2024 mostraba que las nuevas infecciones por VIH se habían reducido en un 40% y las muertes relacionadas con el sida habían disminuido en un 56% desde 2010, aunque las nuevas infecciones por el VIH continuaban aumentando en tres regiones: Oriente Medio y África del Norte, Europa Oriental y Asia Central y América Latina. Ese informe mostraba también que las brechas y desigualdades persisten, con 1,3 millones de nuevas infecciones en 2024, casi sin cambios respecto al año anterior.

Respecto a 2025, los efectos de la retirada de financiación ya se están viendo. Solo en Mozambique, los recortes se han llevado el trabajo de más de 30000 trabajadores y trabajadoras del sector sanitario. En



Nigeria, el inicio de la profilaxis previa a la exposición (PrEP) se ha reducido drásticamente de 40000 a 6000 personas al mes. “Si los servicios de tratamiento y prevención del VIH financiados por los Estados Unidos colapsan por completo, ONUSIDA estima que entre 2025 y 2029 podrían producirse 6 millones de nuevas infecciones por el VIH y 4 millones de muertes adicionales relacionadas con el sida”. La directora ejecutiva de ONUSIDA, Winnie Byanyima, lamenta que “hemos visto cómo los servicios desaparecían de la noche a la mañana. Se ha enviado a casa a los trabajadores sanitarios. Y se está dejando sin atención a las personas, especialmente a los niños y a las poblaciones clave”.

ONUSIDA alerta también sobre el aumento de las leyes punitivas que penalizan las relaciones entre personas del mismo sexo y la diversidad de género: “Países como Uganda, Malí y Trinidad y Tobago han experimentado recientemente cambios perjudiciales y discriminatorios en sus leyes penales dirigidas a poblaciones clave, lo que las aleja aún más de la atención sanitaria y aumenta drásticamente su riesgo de contraer el VIH”.

Más información: <https://www.unaids.org/en/>
UNAIDS-global-AIDS-update-2025 ■